

Manacor, jueves 18 de mayo a las 20 h

Palma, viernes 19 de mayo a las 20 h

Proyección y presentación de

Tierra encima

Un documental de Sergi Morcillo

basado en la historia de Félix Costa, un anarquista exiliado



projecció i presentació del documental

TIERRA ENCIMA

**"El problema no és que els mitjans, la història o qualsevol manipuli la informació.
El problema és que s'ha de ser conscient que aquest fet és inevitable"**

Projecció del documental i posterior col·loqui amb el seu director Sergi Morcillo.

Basada en la història de Felix Costa, un anarquista exiliat, la pel·lícula fa evident les facilitats amb que es pot manipular la història. Un cas de manipulació de la Memòria Històrica a afegir a la llista on ja estan els casos de la matança de Katyn, les invencions d'Enric Marco o les mentides de les dues guerres del golf.

Tierra Encima es un documental produït per la Universitat Autònoma de Barcelona.

DIJOUS 18 de MAIG | 20 hores | Teatre Municipal de Manacor. Avda. del Parc s/n | MANACOR

DIVENDRES 19 de MAIG | 20 hores | Ateneu Llibertari Estel Negre. c/ del Palau Reial 9- 2n | CIUTAT

organitzen:

Recerca PRUAGA **Cultura Obrera**

ateneu llibertari
estel negre

La siempre presente manipulación de la memoria histórica

Sergi Morcillo

En 1943 los alemanes marchaban hacia Moscú y acababan de invadir la parte rusa de Polonia. Mientras continuaban con su avance hicieron público el hallazgo de una fosa común dónde había los cuerpos sin vida de unos 4000

oficiales polacos que presumiblemente habían sido ejecutados de un disparo a la nuca. Desde entonces este hecho se conoció como la matanza de Katyn. Como medio de propaganda enviaron una comisión de expertos que investigó los hechos y habló con los habitantes de los alrededores llegando a la conclusión que los causantes de aquellos asesinatos habían sido los soviéticos. Para demostrarlo grabaron algunos testigos y fotografiaron el lugar donde todo ocurrió. Cuando la guerra finalizó, la Unión Soviética también fue a Katyn con otra comisión de expertos para defenderse de las acusaciones alemanas y acusar a los nazis. También llevaron cámaras y grabaron testigos. Los juicios de Nuremberg no pudieron dar luz a los hechos y no fue hasta 1990 cuando Gorbachov manifestó que la orden había procedido de Moscú y que las ejecuciones habían sido hechas por la NKVD (policía secreta).

A inicios de los años 90, durante la Guerra del Golfo, para mostrar los daños ecológicos que Sadam Hussein estaba provocando al planeta, los informativos de todo el mundo ilustraron sus noticias con las imágenes de un cormorán que intentaba salir de una balsa de petróleo. En este caso no hizo falta que pasaran cuarenta años para descubrir el engaño y saber que las imágenes no correspondían a la zona del Golfo sino que se trataba de material de archivo grabado a Alaska tras el accidente del Exxon Valdez.

Los dos casos no son nada más que unos ejemplos de lo que podríamos denominar como las mentiras del poder o, también, el poder de las mentiras. Dos situaciones en las que se buscó dirigir la opinión pública de una forma muy concreta. Pero lo que hace falta destacar de estos ejemplos no es sólo la capacidad que tiene el poder de engañar a la sociedad sino la capacidad que tiene la sociedad de creer ciertos discursos.

¿Por qué los alemanes creyeron aquello que su gobierno les decía mientras que en la Unión Soviética y en Europa Occidental se prefirió creer las palabras de Stalin en lo referente a la masacre de Katyn? ¿Qué garantías dieron unos y otros de que aquello que decían era verdad? ¿Por qué en Europa Occidental o en América nadie dudó que el cormorán que agonizaba dentro del petróleo hubiera sido grabado realmente en Irak y no en otro lugar, o incluso que la imagen hubiera sido provocada por un periodista? ¿Por qué la apariencia de documental o de noticia periodística tiene más veracidad que otro tipo de mensajes? ¿No estamos dejando en manos de la televisión y de los medios una gran responsabilidad como es la de informarnos, crearnos una opinión y mantener una memoria histórica?

Estas preguntas nos las deberíamos hacer al respecto. Además, debemos tener en cuenta que la tecnología está facilitando la capacidad de crear imágenes cuyo referente ya no es ni tan siquiera la realidad. De todas formas este debate lo dejaremos a un lado.

Muy relacionado con el problema de como enfrentarnos a los medios, hoy en día se habla mucho de memoria histórica, de recuperación de la memoria y la figura de los testigos está tomando, a diferencia de otros momentos, una gran importancia. Y también sería necesario cuestionarse algunas cosas al respecto.

Tenemos ejemplos claros y extremos de lo que pasa cuando testigos y medios se dan la mano y se retroalimentan (caso del expresidente de la Amical de Mauthausen, Enric Marco). No se trata de no creer nada pero sí se trata de abrir ojos y oídos y sobre todo contrastar siempre las informaciones. "Informarse fatiga" (y esta frase no es mía). Pensamos que la memoria de las personas y también la de quienes denominamos testigos es selectiva y que el acto de recordar implica siempre el de olvidar. Nos acordamos de unas cosas y olvidamos voluntaria o involuntariamente, aquellas que no nos gustan y en el peor de los casos cambiamos el decurso de los acontecimientos a nuestro gusto. Esto no es malo, pero quien quiera usar estas informaciones las deberá contrastar con otras fuentes e interpretarlas.

El problema no es que los medios, la historia o cualquiera manipule la información. El problema es que se debe ser consciente de que este hecho es inevitable. En consecuencia se debe crear un espectador-receptor crítico, que se cuestione los mensajes, tanto en su contenido como en su forma. De la misma forma, hace falta esperar que quien decida emitir contenidos, sea desde el medio que sea, lo haga de una forma consciente, no intentando encontrar una objetividad imposible y sí que dando las llaves al receptor para que este pueda juzgar con su propio criterio.

Al fin no se trata más que de alejarnos cada vez más de aquello que marca la televisión con su objetividad absoluta proclamada por espacios como Gran Hermano, Operación Triunfo o toda la saga que han generado.
